



N° 1, V. 10, ENERO-JUNIO 2024/ Revista Científica Multidisciplinaria/
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>

TEORÍAS QUE SUSTENTAN EL CONSTRUCTO TEÓRICO DE UNA VISIÓN TRANSFORMADORA DE LA CULTURA EDUCATIVA UNIVERSITARIA



Msc. Ing. María Eugenia Acosta Albarran, Profesora de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ), (profemariaeugenia1981@gmail.com)

RESUMEN

El ensayo se orienta a exponer las teorías que servirán de sustento epistemológico para una tesis doctoral que tiene como propósito general: presentar un constructo teórico de la visión transformadora de la cultura educativa desde la perspectiva de la sociedad del conocimiento en las instituciones de educación universitaria, a nivel de postgrado quinto nivel, en el contexto del área educativa en Estudios Avanzados de la UNELLEZ-VPDS. La metodología empleada es cualitativa bajo el paradigma interpretativo, desde el contexto documental. La revisión documental incluye el descubrimiento, consulta y recopilación de bibliografías, así como de otros documentos útiles para fines de investigación, de los cuales se debe recopilar información relevante y necesaria para el problema de investigación. Se tomaron como referentes las siguientes teorías: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983), la teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975) y la teoría de la competencia (Knox, 1977). En conjunto, estas teorías resaltan la importancia de la diversidad en el aprendizaje, y la necesidad de enfoques educativos que consideren las diferentes inteligencias, estilos de aprendizaje y experiencias de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE

Logística integrada, eficiencia, bienes y servicios, gestión logística, optimización.

Recibido: 2023-11-10 /Revisado: 2023-12-04/ Aceptado: 2024-05-25/ Publicado: 2024-06-25 /
Páginas 57-77



THEORIES THAT SUPPORT THE THEORETICAL CONSTRUCTION OF A TRANSFORMATIVE VISION OF UNIVERSITY EDUCATIONAL CULTURE

Msc. Ing. María Eugenia Acosta Albarrán, Professor at the National Experimental University of the Western Plains Ezequiel Zamora (UNELLEZ), (profemariaeugenia1981@gmail.com)

Abstract

The essay is aimed at exposing the theories that will serve as epistemological support for a doctoral thesis whose general purpose is: to present a theoretical construct of the transformative vision of educational culture from the perspective of the knowledge society in university education institutions, at the fifth level postgraduate level, in the context of the educational area in Advanced Studies of the UNELLEZ-VPDS. The methodology used is qualitative under the interpretive paradigm, from the documentary context. The documentary review includes the discovery, consultation and compilation of bibliographies, as well as other documents useful for research purposes, from which relevant and necessary information for the research problem must be collected. The following theories were taken as references: Theory of multiple intelligences (Gardner, 1983), the theory of meaningful learning (Ausubel, 1983), the theory of experiential learning (Kolb, 1975) and the theory of competence (Knox, 1977).). Together, these theories highlight the importance of diversity in learning, and the need for educational approaches that consider the different intelligences, learning styles, and experiences of students.

Key words

Theories, education, educational culture, university

Received: 2023-11-10 / Revised: 2023-12-04/ Accepted: 2024-05-25/ Published: 2024-06-25 /
Pages: 57-77



INTRODUCCIÓN

Los artículos tipo ensayo científico son una forma de comunicación escrita que permite a los investigadores presentar sus ideas y hallazgos contextuales que permitan dar base a la estructura teórica de una idea de investigación de manera objetiva. En este caso particular, se trata de la sustentación teórica referente a las teorías que sustentan una investigación orientada a comprender las teorías que pueden servir de fundamento a la transformación de la cultura educativa universitaria a nivel de postgrado desde la perspectiva ontológica de la sociedad del conocimiento.

En este sentido, la visión transformadora de una cultura educativa a través de la sociedad del conocimiento es un desafío que implica repensar los fines, los medios y los procesos de la educación en el siglo XXI. Se trata de una visión que reconoce el valor del conocimiento como recurso estratégico para el desarrollo humano, social y económico, y que promueve el aprendizaje a lo largo de la vida como una competencia clave para la ciudadanía activa y la inclusión social.

Asimismo, la visión transformadora en la educación universitaria se refiere a una enseñanza y aprendizaje orientados a motivar y empoderar a los estudiantes para que puedan tomar decisiones informadas y transformar su entorno de manera positiva. A este respecto, una visión transformadora se puede indicar a lo que sugieren Rueda y Cortes (2023) la metodología de un profesor universitaria se debe explicar en cuatro dimensiones:

- 1) La organización de los espacios y los tiempos.
- 2) El modo de suministro de información.
- 3) La orientación y gestión de las actividades de aprendizaje.
- 4) Las relaciones interpersonales.

Continuando, una cultura educativa transformadora es aquella que fomenta la innovación, la creatividad, la colaboración y el pensamiento crítico, de modo que se adapten a las necesidades y demandas de una sociedad diversa, dinámica y globalizada. Para Benítez (2020) la cultura



desempeña un papel que es pertinente analizar, pues en su marco se inscriben las relaciones entre profesores, estudiantes y administrativos, así como los contenidos que se transmiten, transforman y crean en las instituciones de educación universitaria. La cultura hace referencia a las formas como los grupos de personas crean significados y comprensiones de sus propias experiencias.

En este sentido, esta cultura educativa se construye a partir de la interacción entre los estudiantes, profesores, investigadores y personal administrativo, y se manifiesta en la forma en que se llevan a cabo las actividades académicas, la investigación y la extensión universitaria. Al respecto, Pozo y Font (2003) resaltan que la enseñanza de estrategias de aprendizaje basadas en la reflexión cognitiva y metacognitiva, las concepciones que sobre éstas mantienen profesores y alumnos, aunado a algunas propuestas para facilitar el cambio cognitivo de ambos colectivos hacia enfoques que promuevan la reflexión constructiva, son necesarios para una cultura educativa de calidad

Por consiguiente, dentro de la cultura educativa juega un papel importante la sociedad del conocimiento. Para Pérez Pérez, Mercado, Martínez, Mena y Partida (2018) la sociedad del conocimiento es la construcción del saber cómo un medio de desarrollo, con el objetivo de producir conocimiento con un amplio sentido social. Así, las nuevas tendencias profesionales están impulsando el surgimiento de una sociedad del conocimiento, cuyo único objetivo es lograr el bienestar social a través de la formación en el uso de herramientas tecnológicas que mejoren las habilidades y la ventaja competitiva de estudiantes y docentes, donde, las nuevas generaciones investiguen, orienten e integren transformaciones académicas, sociales, culturales y productivas para alcanzar mayores estándares de calidad de vida.

De igual manera, la sociedad del conocimiento se caracteriza por factores en el que el conocimiento se ha convertido en un recurso cada vez más importante, y la capacidad de generar, procesar y utilizar el



conocimiento es esencial para el éxito. La tecnología está transformando la forma en que las personas acceden, utilizan y comparten el conocimiento y dado que el aprendizaje a lo largo de la vida es cada vez más importante, las personas necesitan adaptarse a los cambios constantes en el conocimiento y las habilidades.

De lo antes descrito, se desarrolla un proceso sistemático que ayuda a conocer a fondo los pormenores de lo estudiado en cuanto a las teorías: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983), la teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975) y la teoría de la competencia (Knox, 1977), las teorías de pedagogía crítica de Freire (1990), la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) y para la sociedad del conocimiento la teoría expuesta por Druker (2013). Luego se describe los materiales y métodos; para cerrar con las reflexiones finales.

Desarrollo

Teorías que sustentan la Investigación

Para el presente estudio se tomarán de referencia las teorías: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983), la teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975) y la teoría de la competencia (Knox, 1977). Además, para la triangulación las teorías de pedagogía crítica de Freire (1990), la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) y para la sociedad del conocimiento la teoría expuesta por Druker (2013).

Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983)

A este respecto la Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983), puede aportar a una cultura educativa en la sociedad del conocimiento al proponer una visión más amplia y diversa de la inteligencia humana. Según esta teoría, existen diferentes tipos de inteligencias, y cada persona posee diferentes potenciales cognitivos que deben ser cultivados



en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Donde Duran (2022) cita a Gardner sobre las siete inteligencias múltiples:

1) Inteligencia Lingüística: es el tipo de capacidad exhibida en su forma más completa por los poetas. 2) Lógico-matemática: constituida como su propio nombre indica, por la capacidad lógica - matemática y científica. En los individuos dotados de esta inteligencia, el proceso de resolución de problemas es, a menudo, extraordinariamente rápido. 3) Viso-espacial: la capacidad para formarse un modelo espacial y para maniobrar y operar usando este modelo (marinos, escultores, ingenieros, cirujanos o pintores tienen según el autor, altamente desarrollada esta inteligencia espacial). 4) Corporal-kinestésica: es la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos empleados en el cuerpo, o en partes del mismo, (bailarines, atletas, artesanos, muestran inteligencia corporal alta) 5) Musical: quizás éste tipo de capacidad pasa, en palabras del propio autor, por tener en cuenta otras consideraciones para considerarla una inteligencia como puede ser el que ciertas partes del cerebro desempeñan papeles importantes en la percepción y la producción musical, sin olvidar el factor ambiental. 6) Interpersonal: entendida como la capacidad para entender a las otras personas, lo que les motiva, o cómo trabajan individual y cooperativamente (vendedores, políticos, profesores, médicos, suelen tener altas dosis de esta capacidad). Supone una inteligencia social, para saber convivir e influir en los demás. 7) Intrapersonal: hace referencia a aquella capacidad orientada hacia dentro. Es la capacidad de formarse un modelo ajustado de uno mismo y de ser capaz de usar este modelo eficazmente en la vida. (p.26)

De allí que, estas inteligencias múltiples pueden ser aplicada en la educación universitaria a través del diseño de actividades y evaluaciones que consideren las diferentes inteligencias, el fomento de la creatividad, la innovación, la utilización de diferentes estrategias pedagógicas, como el fomento de la colaboración y el trabajo en equipo.

A este respecto, Reyes y Padrón (2022) añaden que la teoría de las inteligencias múltiples cuestiona las diversas tradiciones que aún se sustentan en la clásica concepción de que la inteligencia solo es



reconocida y manifiesta la capacidad cognitiva del sujeto, que excluye las otras capacidades de personalidad, emociones y el contexto sociocultural donde se potencian las formas mediante el cual nuestra mente almacena toda la percepción y experiencia de vida.

Asimismo, la propuesta de Gardner (1983) permite nutrir un nuevo paradigma educacional basado en el desarrollo de las diversas inteligencias que posee el ser humano y su éxito dependerá de varios factores; al individuo de forma particular, pero también todas las personas que están en su alrededor: padres, familiares, maestros, amigos, entre otros y el contexto donde se gesta el aprendizaje, casa, escuela y cualquier otro espacio de la sociedad donde se haga vida social.

Teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983)

La teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), aporta a la cultura educativa en la sociedad del conocimiento, porque propone un enfoque pedagógico centrado en el estudiante y en la construcción de significados a partir de los conocimientos previos. En la educación universitaria a nivel de postgrado, se puede promover la utilización de estrategias andragógicas que fomentan el aprendizaje significativo, y el fomento de la reflexión y la metacognición.

A este respecto, Duran (2022) afirma que aprender no significa sumar conocimientos a los ya existentes de forma independiente, pues cuando se aprende se está reorganizando o reestructurando las representaciones del mundo que los rodea. Si se logra una nueva configuración de las propias estructuras se está hablando de aprendizaje significativo; que cobra sentido desde lo existente y permite establecer nuevas relaciones con el mundo. Según Ausubel (1983), es necesario que se reúnan tres condiciones:

1. Significatividad de lógica de contenidos: se refiere a la estructura interna del material a presentar; el contenido debe ser presentado al estudiante en forma ordenada y coherente.



2. Significatividad psicológica del material: es necesario que se establezcan relaciones no arbitrarias entre el conocimiento nuevo y los ya existentes.

3. Motivación: debe existir una actitud favorable hacia el aprendizaje

Ahora bien, Ponce (2021) argumenta que el aprendizaje por descubrimiento está crecidamente encaminado hacia la colaboración interactiva de los estudiantes, ya que es a partir de la ocupación de interacción con otros que se construyen los significados, pensando siempre en que cada solución realizada, ayudara a la enseñanza educativa.

Efectivamente, uno de los efectos que produce un buen aprendizaje significativo, es el ambiente en donde el educando se rodea de varias inteligencias desarrolladas en sus compañeros. Además, los espacios en donde se relacione el estudiante son de valiosa importancia, porque fundamenta el nivel educativo y sobre todo las ganas de superación; por ello, se vincula el espacio como un motivo para aprender, conservando el conocimiento a largo plazo.

Teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975)

En la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975), el aprendizaje se produce a través de un ciclo que consta de cuatro elementos: la experiencia concreta; la observación y la reflexión; la formación de conceptos abstractos y, las pruebas en situaciones nuevas. Duran (2022) señala que, al observar las vivencias, el adulto reflexiona, analiza sus efectos y consecuencias, asimila y conceptualiza lo aprendido y, lo más importante, lo lleva a la práctica.

En consecuencia, en la educación universitaria, se puede aplicar la teoría del aprendizaje experiencial a través de un enfoque educativo centrado en la experiencia y en la reflexión; al fomentar la creatividad, la innovación, el aprendizaje a lo largo de toda la vida, el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas y la toma de decisiones.



En este respecto, Gleason y Rubio (2020) exponen que el aprendizaje experiencial se considera tanto la parte individual de los procesos cognitivos como el aspecto social. El aprendizaje es un proceso personal de apropiación de significados a través de la construcción social y mediante estructuras cognitivas que parten de conocimientos previos para producir nuevas construcciones que potencialicen el desarrollo. Dicho proceso incluye el aprender a aprender a través de la metacognición, como parte crucial del aprendizaje permanente, que será funcional y significativo, pero siempre con la posibilidad de su reconstrucción.

Asimismo, la teoría del aprendizaje experiencial es fundamental en la sociedad del conocimiento debido a su enfoque en la construcción activa del conocimiento, la significación personal y la transferencia del conocimiento. Estas características permiten a los individuos desarrollar competencias que pueden ser utilizadas en diferentes contextos, lo que es fundamental para adaptarse a los cambios constantes de la misma.

La teoría de la competencia (Knox, 1977)

Al aplicar esta teoría de la competencia en la educación universitaria, se puede fomentar la creatividad, la innovación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, y se puede ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades para la resolución de problemas y la toma de decisiones. Además, al centrarse en el desarrollo de competencias, se puede promover la empleabilidad y la adaptación a los cambios tecnológicos y sociales de la sociedad del conocimiento.

Dentro de este marco, Duran (2022) indica que para Knox (1977), el aprendizaje en adultos es definido al menos por dos características: el rol actual del adulto y la estrecha relación que existe entre el aprendizaje y la acción de los programas educativos. Por tanto, la teoría de Knox puede aportar a la cultura educativa en la sociedad del conocimiento al proponer un enfoque pedagógico centrado en el aprendizaje basado en competencias, y al fomentar la creatividad, la innovación, el aprendizaje a



lo largo de toda la vida, así como el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas y la toma de decisiones, la empleabilidad y la adaptación a los cambios tecnológicos y sociales.

Ahora bien, Raquel (2022) define la competencia como la capacidad de actuar de manera satisfactoria, si se dan las oportunidades, lo que implica una combinación de actitud, conocimiento y destreza. Un punto neurálgico de esta teoría, está la noción de discrepancia entre el nivel actual y el nivel deseado de competencia, en el cual, esta competencia ayuda a explicar la motivación del adulto y los logros, tanto en actividades de aprendizaje como en el desempeño de roles.

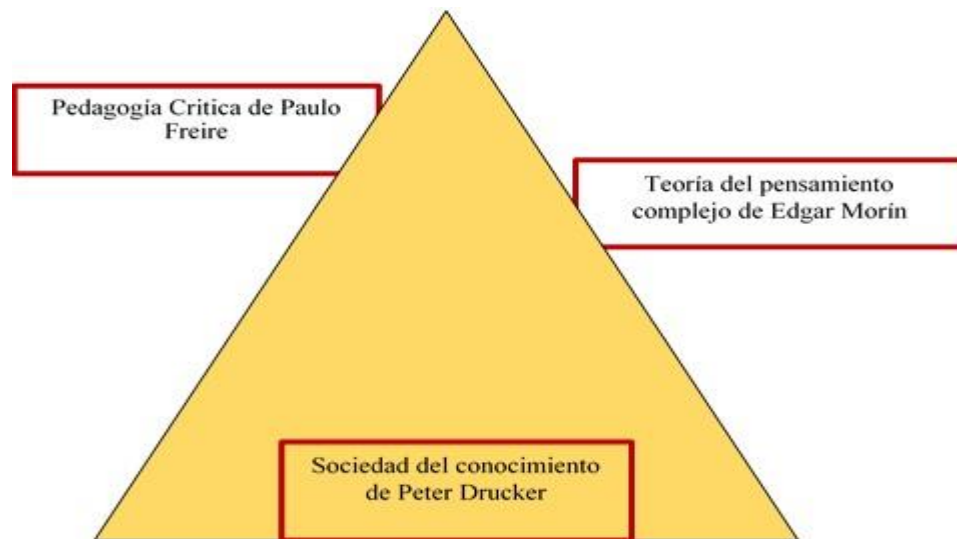
La teoría se basa en la premisa de que el aprendizaje de un adulto es a la vez, evolutivo y transaccional. Además, es evolutivo ya que es esencial, en los cambios que el adulto atraviesa a lo largo de los años; es transaccional en el sentido de que: a) los estudiantes están motivados a aprender a través de la interacción con su contexto social, b) interactúan con las personas dentro de la propia situación de aprendizaje.

Otras Teorías permiten una visión transformadora de la cultura educativa desde la perspectiva de la sociedad del conocimiento

A continuación, se muestra un esquema de las teorías permiten una visión transformadora de la cultura educativa desde la perspectiva de la sociedad del conocimiento:

Figura 1.

Teorías para la Triangulación del fenómeno de estudio.



Fuente: Elaboración propia, Acosta (2023)

De la figura anterior, se puede reflexionar que la triangulación se apoya en la pedagogía crítica de Freire (1990), la cual plantea la educación como una práctica de la libertad, se resalta el carácter político y ético del hecho educativo; además, se valoriza los nuevos procesos formativos para generar un “hombre nuevo” consiente de su realidad y comprometido con su transformación, resaltando la construcción dialógica, el humanismo crítico, las prácticas emancipadoras y la reinención como aspectos fundamentales para la constitución de vínculos sociales solidarios.

De igual manera, el autor Giroux (1998), plantea el concepto de pedagogía de frontera: el cual sugiere que los maestros existen dentro de los límites sociales, políticos, culturales, que son tanto múltiples como históricos en esencia que ubican demandas particulares sobre el reconocimiento, donde la aprobación pedagógica de las diferencias de esta nueva perspectiva del estudiante, se convierte en un agente autotransformador de sus realidades, en un “cruzador de fronteras” debido a que constantemente debe ingresar y salir de los límites construidos en la concepción dialógica de la escuela y en general la educación como una práctica política y sociocultural.



En esta perspectiva, señala Becerra (2023) la Pedagogía Crítica de Freire, con las especificidades de la pedagogía de los límites de Giroux, busca propiciar escenarios de reflexión que rompan los límites de los códigos culturales, los transformen y eduquen a esta nueva sociedad del conocimiento. Asimismo, Barrera (2020) afirma que la pedagogía no solo está modificando el conocimiento, la pedagogía crítica de Giroux invita a reflexionar sobre el papel de la educación en la construcción de una sociedad del conocimiento.

En función de lo expuesto, se puede reflexionar la importancia de conocer estas teorías que permiten dar una orientación en los límites y las transformaciones deben ser bien planificadas, organizadas, actualizadas, la sociedad del conocimiento en una cultura educativa innovadora apoyada por estas teorías que permiten comprender cómo el conocimiento y la instauración de una pedagogía crítica, puede guiar con miras al desarrollo de personas que conformen una sociedad en esta era digital.

Asimismo, los señalamientos de Morín y Pakman (1994), quienes mencionan que el “pensamiento complejo” es una estrategia que tiene intención globalizadora, es decir, que trata de abarcar todos los fenómenos presentes, pero teniendo en cuenta sus particularidades como eventos diferentes que son. El pensamiento complejo atiende a cuestiones como la preocupación de a dónde está yendo a parar la especie humana, los problemas sociales que van surgiendo cada década y cómo estos se pueden resolver con una adecuada educación.

A este respecto, López (2020) afirma que la información disponible sobre el límite a la competitividad producida por el déficit de información en la diversidad creativa resulta incapaz de capturar toda la complejidad de la realidad que trata de describir la sociedad del conocimiento. Es decir que, “no se reducen a la sociedad de la información. El nacimiento de una sociedad mundial de la información como consecuencia de la revolución de las nuevas tecnologías...” (p.44). De allí, se puede argumentar que una cultura educativa transformacional en esta era tecnológica a nivel de



postgrado, implica una columna vertebral, pilar de ética, actualización, investigación, formación, donde el desarrollo de redes científicas basadas en la sociedad del conocimiento de diversidad creativa, educación permanente, solidaridad, cooperación e innovación.

Por su parte, Drucker en su obra "La era de la discontinuidad" (1969), escribió una sección sobre "la sociedad del conocimiento", y señaló que el conocimiento se había convertido en el recurso económico más importante, superando a los recursos tradicionales como la tierra, el capital y el trabajo. Además, Drucker (2013) propuso que la educación debe estar orientada hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida, y que las instituciones educativas deben adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales de la sociedad del conocimiento.

Asimismo, enfatizó la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo en la educación, y propuso que las instituciones educativas deben fomentar la creatividad y la innovación. En este sentido, a nivel de postgrado se puede tomar los señalamientos de Drucker y González (1994) cuando afirma proponer que la educación debe estar orientada hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida, adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales, fomentando la colaboración, el trabajo en equipo, así como promover la creatividad y la innovación.

Por su parte Ambriz, Dauahare y García (2023) expresan que, en la sociedad del conocimiento, las organizaciones educativas o empresariales que tienen éxito son aquellas que pueden crear, capturar y aplicar conocimiento de manera efectiva. Reafirma que una cultura debe valorar el conocimiento, y la implementación de estrategias tanto para la gestión del conocimiento como para el desarrollo de las capacidades que le permitan crear y utilizar ese conocimiento.

En tanto, una cultura educativa debe valorar el aprendizaje, la creatividad y la innovación, cualquier organización y las personas deben estar abiertas a nuevas ideas, estar dispuestas a aprender y adaptarse constantemente. Además, necesitan desarrollar estrategias para crear,



capturar y compartir conocimiento, esto puede incluir la implementación de sistemas de gestión del conocimiento, la creación de comunidades de práctica y la promoción del aprendizaje entre pares.

Materiales y métodos

La metodología desde el contexto documental. La revisión documental incluye el descubrimiento, consulta y recopilación de bibliografías y otros documentos útiles para fines de investigación, de los cuales se debe extraer, recopilar información relevante y necesaria para el problema de investigación. Para Corral, Corral y Franco (2019) “Cuando los datos (cualitativos o cuantitativos) son extraídos de documentos. Este tipo de investigación aborda problemas desde el nivel teórico, permite ampliar y profundizar conocimientos con apoyo documental o el uso de datos extraídos de documentos escritos” (p. 23)

De tal manera, es necesario dar a conocer las teorías que darán orientación al constructo teórico a presentar, estas teorías son: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983), la teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975) y la teoría de la competencia (Knox, 1977), las teorías de pedagogía crítica de Freire (1990), la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) y para la sociedad del conocimiento la teoría expuesta por Druker (2013).

Lo que llevará a comprender, que la sociedad del conocimiento plantea nuevos retos en la educación, a fin de responder a desafíos para una cultura educativa que promueva una visión transformadora del aprendizaje que prepare a los profesores bajo una constante actualización en herramientas tecnológicas; de allí, que la sociedad del conocimiento es cambiante y se ve en la necesidad de formar ciudadanos competentes y responsables en el área educativa universitaria.



Reflexiones finales

Las teorías presentadas permitirán dar un soporte a la tesis doctoral en curso, donde la sustentación teórica busca comprender cómo la transformación de la cultura educativa universitaria a nivel de postgrado abordando desde la perspectiva ontológica en la sociedad del conocimiento. Estas teorías: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983); la teoría de aprendizaje significativo (Ausubel, 1983); la teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975); la teoría de la competencia (Knox, 1977), así como las teorías de pedagogía crítica (Freire, 1990), la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) y sobre la sociedad del conocimiento, la teoría expuesta por Druker (2013), todas ellas, permiten reflexionar y en ese sentido se presenta lo siguiente a manera de síntesis:

a. En cuanto a la teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1983) el autor propone ocho tipos de inteligencia, donde las mismas permiten comprender que una persona puede desarrollar competencias: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cenestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. En sí, cada de estas inteligencias tiene sus propias características y formas de aprendizaje, por lo que la educación debe adaptarse a la diversidad de los estudiantes y ofrecerles oportunidades para potenciar sus capacidades.

b. La teoría del aprendizaje significativo (Ausubel, 1983) sostiene que el aprendizaje ocurre cuando el educando relaciona la nueva información con los conocimientos previos que tiene en su estructura cognitiva. Para que el aprendizaje sea significativo, el profesor debe tener una actitud activa y receptiva hacia el material que va a compartir y el estudiante podrá compartir si el material fue adecuado para su aprendizaje, de allí que debe ser potencialmente significativo, es decir, lógica y psicológicamente relevante. El aprendizaje significativo favorece la retención y la transferencia de los conocimientos.



c. La teoría del aprendizaje experiencial (Kolb, 1975) afirma que el aprendizaje es un proceso cíclico que implica cuatro fases: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. El estudiante aprende a partir de su propia experiencia, reflexiona sobre ella, elabora conceptos y principios generales y los aplica a nuevas situaciones. El aprendizaje experiencial se basa en el principio de que la experiencia es la fuente principal del conocimiento.

d. La teoría de la competencia (Knox, 1977) define la competencia como la capacidad de realizar una tarea o función con éxito en un contexto determinado. La competencia se compone de tres elementos: conocimientos, habilidades y actitudes. La competencia se adquiere mediante el aprendizaje formal, no formal e informal, y se evalúa mediante criterios de desempeño. La competencia se orienta al logro de objetivos y a la resolución de problemas.

Dentro de este marco, se quiso apoyar las anteriores teorías con la triangulación de las teorías de pedagogía crítica de Freire (1990), la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) y para la sociedad del conocimiento la teoría expuesta por Druker (2013). A manera de síntesis se puede destacar que:

A este respecto, la teoría de pedagogía crítica de Freire (1990), es una propuesta de enseñanza que busca la liberación de los oprimidos a través de la conciencia crítica y la acción transformadora. Freire plantea que el conocimiento es siempre un elemento político, y que la educación debe ser un diálogo entre educadores y educandos, basado en el respeto, la curiosidad y la problematización de la realidad.

Por su parte, la teoría del pensamiento complejo de Morín y Pakman (1994) es una reflexión sobre los desafíos epistemológicos y metodológicos que plantea el estudio de la realidad en su diversidad, incertidumbre y contradicción. Morín y Pakman proponen una forma de pensar que integre lo múltiple, lo relacional, lo histórico y lo ético, superando las



simplificaciones y reduccionismos propios del pensamiento lineal y mecanicista.

Por consiguiente, la teoría para la sociedad del conocimiento de Druker (2013) es un análisis de las transformaciones económicas, sociales y culturales que se producen en el contexto de la globalización y la revolución tecnológica. Este autor sostiene que el conocimiento se ha convertido en el recurso más importante y el factor clave de la productividad, la competitividad y el desarrollo. Por ello, propone una nueva visión del trabajo, la organización, el liderazgo y la educación, basada en el aprendizaje continuo, la innovación y la creatividad.

Bajo esta perspectiva, el constructo teórico se generará a partir de la información aportada por los informantes claves, con la finalidad de obtener un proceder a los profesores que imparten clases en el nivel educativo de postgrado en los Doctorados que dicta la UNELLEZ-VPDS en el área de Educación. Estos profesores imparten conocimiento que los estudiantes transformaran en futuros conocimientos o aportes al conocimiento en el área educativa. Por lo tanto, una cultura educativa transformadora es un reto múltiple y complejo, dado los avances constantes de la sociedad del conocimiento, que implican cambios profundos en las formas de enseñar y aprender, en las relaciones entre los actores educativos y en los valores que orientan la acción pedagógica.

Efectivamente, una cultura educativa transformadora es aquella que busca promover el desarrollo integral de las personas, el respeto a la diversidad, la participación democrática, la innovación, la creatividad, la responsabilidad social y ambiental, así como la construcción de una ciudadanía global. Para lograrlo, se requiere de una visión compartida y de un compromiso colectivo de todos los que forman parte de la comunidad educativa, así como de una articulación con otros sectores sociales que apoyen y enriquezcan el proceso educativo. Algunos de los retos que se plantean a tomarse en cuenta para el estudio en curso son:

1. Adaptarse a los avances constantes de la sociedad del



conocimiento, incorporando las nuevas tecnologías como herramientas para facilitar el acceso, la generación y la difusión del conocimiento, así como para desarrollar competencias digitales en estudiantes y profesores.

2. Fomentar una pedagogía crítica y reflexiva, que estimule el pensamiento crítico, el cuestionamiento, el diálogo, la investigación y la resolución de problemas, así como el desarrollo de habilidades socioemocionales, éticas y estéticas.

3. Fortalecer la participación y la colaboración entre los diferentes actores educativos, fomentando una cultura de convivencia pacífica, democrática y solidaria, basada en el respeto mutuo, el diálogo intercultural e interdisciplinario.

4. Impulsar una educación para el desarrollo sostenible, que sensibilice sobre los desafíos globales que enfrenta la humanidad, como el cambio climático, la pobreza, las desigualdades, los conflictos, y que promueva actitudes y acciones responsables con el medio ambiente y con las generaciones futuras.

En este sentido, su importancia en lo referente a la sociedad del conocimiento en el contexto universitario a nivel de postgrado, debe orientarse a invertir en la capacitación de los profesores, ya que el objetivo de esto es acumular recursos de talento humano para poder aplicar el conocimiento de manera más efectiva en el desarrollo de innovaciones, en los aportes al conocimiento que van a generar esos futuros egresados en los doctorados. En todo caso, la introducción de tecnologías en las aulas y el incremento de cursos en línea han abierto nuevos horizontes para mejorar la calidad de la educación, como también han incidido en la transformación de los modelos educativos que se basan en la infraestructura tecnológica y en el Internet para procesar y transmitir información.

En la actualidad, los trabajos requieren más conocimiento y capacidad intelectual, así pues, este se ha convertido en el principal recurso estratégico de la sociedad. Y aquellos que están interesados en su



creación y distribución (científicos y profesionales de todo tipo) han pasado a formar parte de un importante grupo social. De igual manera, las transformaciones en los procesos de aprendizaje en educación universitaria a partir del uso de las TIC exigen modelos educativos que se adapten a un contexto formativo que debe cambiar y evolucionar para adaptarse y dar respuesta a las transformaciones sociales y educativas que se generan, precisamente, por el desarrollo y mejora de la propia tecnología.

Por lo tanto, una cultura educativa transformadora a nivel de postgrado tiene la necesidad de formar habilidades y dar conocimiento para crear, así como utilizar el conocimiento de manera efectiva, desde un contexto desde el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación, promover la colaboración y el trabajo en equipo. El conocimiento a menudo se crea y se comparte mejor a través de la colaboración.

En esta era de los avances de la sociedad del conocimiento, a educación juega un papel crucial preparar a los estudiantes para el éxito en este nuevo entorno al proporcionarles las habilidades que necesitan usar de manera creativa, como efectiva. A medida que el conocimiento se vuelve más poderoso, es importante usarlo de manera responsable y ética. En definitiva, la sociedad del conocimiento presenta tanto desafíos como oportunidades, las personas que sepan gestionar el conocimiento en esta sociedad podrán aprovechar el poder del conocimiento y serán las que prosperarán.

REFERENCIAS

- Ambriz, G. S., Dauahare, M. Á., y García, M. T. M. (2023). *La administración en México: Tendencias en la sociedad del conocimiento*. UNAM, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán.
- Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10.



- Becerra Moreno, J. E. (2023). *Hacerte-atro para educar a la sociedad. Un dispositivo autoficcional para la creación de teatro didáctico*. Documento en línea: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/19041>
- Benítez-Restrepo, M. (2020). Cultura académica y enseñanza-aprendizaje en educación superior. Revisión de literatura. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 13, 1-23.
- Barrera Preliasco, J. (2023). *La pedagogía crítica de Henry Giroux*. Medio Mundo. Otra cara de la Información.
- Corral, Y., Corral, I., y Franco, A. (2019). *La investigación: tipos, normas, acopio de datos e informe final*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial OPSU.
- Drucker, P. F. (2013). *La sociedad poscapitalista*. Editorial Sudamericana. ISBN 950074547X
- Drucker, P. F., y González, P. (1994). *La nueva sociedad de organizaciones*. Documento en línea: <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/4635>
- Drucker, P. (1969). *La era de la discontinuidad*. New York: Harper & Row
- Duran R. (2022) *Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana*. Tesis Doctoral: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" Documento en línea: <http://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/193/194>
- Freire, P. (1990). *Pedagogía crítica*. Obra de Paulo Freire.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: the theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- Giroux, H. (1998). *La pedagogía de frontera en la era del Posmodernismo en Posmodernidad y Educación*. En De Alba, A. comp), *Posmodernidad y educación*, 90-98.
- Gleason Rodríguez, M., y Rubio, J. (2020). *Implementación del aprendizaje experiencial en la universidad, sus beneficios en el alumnado y el rol docente*. *Revista Educación*, 44 (2).
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44062184033>



- Kolb, David y Fry, Ronald. (1975). *Toward an applied theory of experiential learning*. In Cooper, C. (ed.) *Theories of Group Processes*. John Wiley & Song. England.
- Knox, B. W. (1977). *The Medea of Euripides in Greek Tragedy*. Yale Classical Studies Cambridge, NY, 25, 193-225.
- López, J. M. T. (2020). La tercera misión de la universidad, transferencia de conocimiento y sociedades del conocimiento. Una aproximación desde la pedagogía. *Contextos educativos: Revista de educación*, (26), 41-81.
- Morín, E., y Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Pérez Zúñiga, R., Mercado Lozano, P., Martínez García, M., Mena Hernández, E., y Partida Ibarra, J. Á. (2018). La sociedad del conocimiento y la sociedad de la información como la piedra angular en la innovación tecnológica educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 847-870.
- Ponce, J. K. M. (2021). Herramientas digitales educativas y el aprendizaje significativo en los estudiantes. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 712-724.
- Pozo, M., y Font, C. M. (2003). *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía*. Madrid: Síntesis
- Reyes, J. M., y Padrón, M. (2022). Inteligencias múltiples y educación universitaria. Un aporte a la pedagogía crítica. *Perspectivas*, 10(19), 43-50.
- Rueda, C. H. M., y Cortes, W. R. (2023). El clima de aula en estudiantes universitarios de primer año: un análisis desde la interacción didáctica. En Dykinson (2023). *Propuestas didácticas para la nueva sociedad del conocimiento* (pp. 609-620).